

Consumo responsable - economía del futuro

José Pablo Rojas y Olivia Ferris

Economía verde: promoviendo la sostenibilidad

PNUD define la economía verde como aquella que resulta en el mejoramiento del bienestar humano y equidad social, al mismo tiempo que reduce el riesgo y la escasez ambiental (PNUD 2010). Es decir, una economía verde es baja en emisiones de carbono, usa eficientemente sus recursos y es socialmente inclusiva. En una economía verde, el crecimiento en ingresos y empleos se generan por inversiones privadas y públicas que promueven la eficiencia energética y de uso de los recursos además de prevenir la pérdida de biodiversidad y de servicios ecosistémicos. Para que la economía global sea sostenible, debe ser verde.

Para que se pueda alcanzar la economía verde, es necesario contar con varias condiciones gubernamentales, informáticas, financieras, infraestructura y en particular el mercado, que es el propulsor del consumo responsable. El crecimiento de la población global, en particular de la clase media, ha generado patrones de consumo insostenibles, incrementando nuestra huella ambiental. Por tanto que, se debe contrarrestar los patrones de consumo insostenible mediante la adopción de una economía verde que fortalecerá el consumo responsable.

Contexto: consumo responsable

Para promover el consumo responsable, se deben generar las condiciones adecuadas en el mercado para satisfacer las necesidades del consumidor que mejoren el desempeño ambiental y social a su misma vez. Adicionalmente, se debe reducir el consumo de recursos y la contaminación para favorecer el desarrollo humano. Finalmente, el consumidor debe estimular a los proveedores a cumplir con éstas características para promover una competencia sana y el desarrollo económico.

El consumo responsable, al igual que el desarrollo sostenible, se maneja bajo las tres esferas: social, económico y ambiental, cada una genera condiciones favorables para el consumo responsable que cuando se traslapan promueven la innovación.

Retos: la promoción del consumo responsable a través de la política pública

Los estudios realizados demuestran que muchas veces el consumidor no opta por opciones responsables por desconocimiento, y no tanto por el factor del precio como se puede asumir. Por lo tanto, es sumamente importante generar conciencia en el consumidor como sociedad civil, empresa o sector público. El gobierno es crucial para estimular el consumo responsable, tanto del lado de la oferta como de la demanda; por ejemplo mediante fondos, subsidios, políticas de compras verdes y otro tipo de incentivos.

En Costa Rica, por ejemplo, las políticas públicas han colaborado a fomentar el consumo responsable a través de estrategias como el desarrollo de compras responsables para el sector público, el Certificado de Turismo Sostenible (CST) del ICT, plataformas de productos sostenibles como “Páginas Verdes”, y su marca país “Esencial Costa Rica”.

Aún así, éstos son esfuerzos iniciales que, a través de la política pública, se deben replicar para incluir una mayor parte de la sociedad civil. Para revertir los patrones de consumo insostenible hacia uno responsable, es indispensable contar con una participación intersectorial que se puede facilitar a través de la iniciativa gubernamental.